

# La Política

12/11/2024



Hace más de 2000 años, los sabios de la antigua Hélada (Grecia) sostenían que la POLITICA era el arte de establecer normas para la mejor convivencia de los integrantes de la POLIS (la ciudad). Por su lado Cicerón en Roma sostenía que la REPUBLICA (res pública: cosa pública) es lo que pertenece al pueblo y que el gobierno es el servidor del pueblo y no su amo, pero terminó ejecutado y no faltó quien propusiera dejarlo con la lengua pinchada con espinas. Dedución: hay quien mata por imponer ideas, pero también quien muere por defenderlas. También no debemos olvidar que cada uno al disponer de lo propio puede hacer lo que crea conveniente, pero si maneja fondos públicos tiene la obligación de rendir cuentas y justificar las erogaciones efectuadas teniendo presente que quien gobierna es un servidor del pueblo y no su amo.

En la actualidad eso que los helenos llamaban arte se ha

transformado simplemente en la lucha entre quienes están en el gobierno y no quieren salir y los que están afuera y quieren entrar y si alguien quiere poner las cosas en su lugar, es un loco que hay que eliminar. En el gobierno ya no hay mayoría y minoría (ambas merecen el mayor respeto porque representan en definitiva la opinión o sentir de una parte de la ciudadanía) sino gobierno y oposición, o sea unos que deben tener la conducción del país y otros que tienen la obligación de oponerse y así asistimos cómo un País que hace cien años era uno de los seis más ricos e importantes del mundo, tiene ahora más de un 50 por ciento de pobreza, mientras unos pocos "defensores del pueblo" se han enriquecido. Resultado: la hacienda pública en ruina y algunos privados con riqueza, lo que me trae a la memoria lo expresado por alguien cuyo nombre lamentablemente no recuerdo: "Argentina: un cuadro precioso, pero deslucido por el tiempo" aunque yo no le echaría la culpa al tiempo, sino simplemente a los que se enriquecieron en el gobierno logrando en muchos casos que parte de la ciudadanía dejara de tener pensamiento propio, aceptando religiosamente lo que se les inculcaba transformándose simplemente en una manada, objetivo que los latinos sintetizaban como "hominem ex homine tollere" (quitarle individualidad al hombre). El disfraz generalmente utilizado es una supuesta ayuda al necesitado, sin tener en cuentas que la caridad se vuelve perjudicial si no sirve para ayudar al receptor a independizarse de ella, haciendo caso omiso de lo proclamado por el historiador Plutarco, quien advirtió que el verdadero destructor de las libertades del pueblo es quien difunde generalidades, donaciones y beneficios entre él, por lo tanto hay que seguir las instrucciones de Goebbels (el ministro de propaganda de Hitler): "mientan, mientan, siempre habrán algunos que les creerán". ¡qué panorama! Lamentablemente así están las cosas y la pregunta es: ¿y ahora cómo se sale?

En primer lugar creo que hay que recurrir al esfuerzo personal y no esperar el "maná" del cielo y tener presente que cuanto más crece el estado más se empobrece el ciudadano, porque al no tener recursos propios el estado se desempeña con las

recaudaciones impositivas y lógicamente, cuanto más grande es su tamaño, mayor es su necesidad de recursos, que se soluciona aumentando los impuestos, pidiendo dinero prestado (aumento de la deuda pública) e imprimiendo billetes, con la consecuente pérdida del valor de la moneda o sea inflación, en pocas palabras todo lo que de una u otra forma, empobrece al ciudadano, haciendo que el resultado de su trabajo sea cada vez menor.

Virgilio decía a los romanos “hay que imponer normas para la paz, perdonar a los vencidos y derrocar a los soberbios” pero debemos considerar que la paz no se consigue con violencia sino logrando consenso entre diversas tendencias, todos guiados por la razón y no por la pasión, que toda sociedad tiene buenos y malos y que las protestas son una forma de expresión de disconformidad y por lo tanto legítimas, pero nunca se deben traducir en manifestaciones de violencia, porque darán lugar en los mismos términos al restablecimiento del orden, que es obligación del gobierno, porque los gobiernos, si no pueden eliminar los conflictos, deben velar para que no hayan desordenes. Hay que tener presente que siempre la violencia genera más violencia y como nos indica la física “a cada acción corresponde una reacción igual y contraria”-

Cabe recordar también lo dicho por el emperador Marco Aurelio: “lo que no es bueno para la colmena no es bueno para la abeja” por lo que debemos bregar por el bienestar de la comunidad siempre teniendo presente que “la miel es producida por las abejas y no por los zánganos”. Hay algunos que prefieren vivir ostentadamente en una lujosa mansión aunque sea en un barrio pobre, mientras otros prefieren vivir decentemente en una casa modesta pero en un barrio elegante. Es una demostración de la calidad humana. Como buenos ciudadanos debemos tener presente que quien pretende ser un guía debe ostentar una vida disciplinada sin fastos y que para haber justicia y concordia se debe controlar a los injustos para que los demás puedan vivir en paz y lo más tranquilos posible y que una auténtica justicia implica dar a cada uno lo que le corresponda según

sus obras y sus méritos porque la ciudadanía es un conjunto de asociados con un mismo derecho que sirve a todos por igual, teniendo presente que la voluntad es la causa de nuestro bien o mal vivir y que no hay que ser fatalista y creer que las cosas van a suceder, sino que dependen de nosotros. Si apoyamos o simplemente toleramos a los violentos y a los que buscan impunidad no tendremos nunca tranquilidad, por lo que debemos crear mecanismos para conseguir la paz social, buenas relaciones y lograr el bienestar por medios lícitos y no con astucia y engaños. Cabe recordar lo que decía Aristóteles que el placer en el trabajo lleva a la perfección en el resultado y que en los momentos más oscuros tenemos que esforzarnos por ver la luz, porque si bien la paciencia es amarga su fruto será dulce.

Gerónimo Misino

DNI 8022841